

la obligada pregunta

El plan ZEN está ya sobre nuestras cabezas, y sus espadas han empezado ya a caer sobre ellas. Sería irracional que nos negáramos a admitir que la represión del Estado español es hoy cualitativamente diferente, o que no comprendiéramos que nos hallamos en una nueva fase. Y esto nos obliga a reanalar los cauces más convenientes para la acción política.

Las tragedias infligidas a Josi, Jostan, Larretxea, Marey, Kattu y Goikoetxea, en carrera vertiginosa, nos obligan a adaptarnos a la escalada anti-vasca "de la zona Norte" ya que nunca se había dado semejante cadencia de acciones en Euskadi Norte. Y hay que reflexionar; debemos reflexionar todos los que militamos en la izquierda abertzale, sobre los cambios a introducir por nuestra parte. Ya no estamos en 1976 ni en 1979. La represión de los tiempos de Martín Villa ha sido ampliamente superada y hay que replantearse muchas cosas.

Hay que tener bien presente además que los gravísimos acontecimientos de Euskadi-Norte no se están procediendo aisladamente sino que son solamente una parte de la estrategia anti-abertzale de Madrid y París. No repetiremos que los cuarteles son omnipresentes, que la Policía, de paisano y de uniforme, ocupa físicamente el espacio vasco; que ya no tenemos derecho ni a que los compatriotas asesinados reciban el adiós en nuestros pueblos. Las detenciones de R. Pinedo e Idigoras tras el vergonzoso encarcelamiento de Erasunkin y los repetidos procesos contra José F. Azarmendi, han sido otra prueba de que la defensa de la opción independentista ya no es posible sin afrontar graves riesgos.

En tales condiciones, en tal clima

de intimidación permanente, la pregunta es insoslayable: ¿qué sentido tiene que HB siga "jugando el juego"? ¿qué ventajas tiene para el proceso de liberación nacional vasco aceptar el juego en el cuadro institucional que tolera Madrid?

Por encima de un cierto nivel, si que parece útil participar en el juego de las llamadas instituciones democráticas; aun a sabiendas de que la soberanía nacional no vendrá por ahí. Pero por debajo de un cierto nivel de decencia democrática, es muy discutible que lo precedente y lo positivo sea seguir "jugando al juego".

Más concretamente aún: ¿tiene sentido que HB participe en la inminente contienda electoral de 1984 a realizarse bajo la bota represiva ZEN-GAL? La respuesta, evidentemente, corresponde al conjunto de nuestro movimiento y no al autor de este artículo. Pero parece claro que ha llegado el momento de que nos hagamos la pregunta porque no es menos claro que en Euskadi hoy, a primeros de 1984, no existen ya las condiciones democráticas mínimas.

La manifestación silenciosa en favor de la ikurriña, en Bilbao, fue más impresionante, elocuente y hasta eficaz, por su propio silencio, que cualquier otra pléiérica de consignas.

Análogamente, es muy posible que una actitud de silencio y de boicot frontal al juego electoral "autonómico" fuera mucho más efectivo que la más nutrida campaña de mítines. Es muy posible que haya llegado el momento de decir a los imperialistas y a los reformistas vascongados: "Guiseñelo y cománselo ustedes. Nosotros no tomamos parte en la farsa".

Esto puede parecer purismo. Pero lo contrario puede ser colabo-

racionismo culpable. La izquierda abertzale debe dejar claro ante nuestro pueblo, y también ante los observadores extranjeros, que aquí ya no se dan los mínimos que permiten el juego democrático: que existe una situación de excepción a ambos lados de la frontera; que los imponentes gobiernos de Vitoria y de Pamplona son puros titeres de Madrid, puros gobiernos quislings, que pasan por todo; y que, en consecuencia, la izquierda abertzale no sólo se niega a participar en instituciones "provinciales" cuya única función importante es la división entre vascongados y navarros, sino que se niega también a participar inútilmente en una farsa destinada a lavar la cara al PSOE de su guerra sucia.

Ningún proceso revolucionario ha tenido nunca mucho que ver con la aritmética de los pucherazos y de las majorettes. La izquierda abertzale no tiene por qué dejar suponer a nadie, por su participación en el juego, que una campaña electoral que va a desarrollarse entre el terror incontrolado y la opereta ertzainica, pueda servir para otra cosa que para legalizar la liquidación del pueblo vasco.

El dilema requiere madura reflexión, por supuesto. Pero la solución, en un movimiento popular y asambleario como el nuestro, no puede venir "de arriba", sino del debate a todos los niveles. Y muy posiblemente la gravedad de los últimos sucesos es tal que la participación de HB en los próximos comicios electorales sería negativa.

Eso como primera medida, claro.

Sin perjuicio de que se analicen muchos aspectos cuyo tratamiento público y por vía de prensa sería gravemente irresponsable.

I. ATORRASAGASTI

colaboraciones

sobre el apoliticismo de un grupo de baile

¿Hay alguien que todavía dude que un grupo pueda ser "apolítico" en esta Euskadi tan convulsionada diariamente?

Pues si hay alguien que todavía dude de este "apoliticismo" virginal, véngase y dese una vuelta por Pasai Antxo. Pregunte por el grupo de baile Alkartasuna y encontrará en él la esencia de la "neutralidad".

Grupo virginal, limpio, blanco que, ¡cómo no! no puede permitir que en el Olenztero del pueblo organizado por la sociedad Kexaldi pueda salir gente encartelada perdiendo amnistía para los presos del pueblo y de Euskadi. De ahí su no participación en el Olenztero aportando su música.

Amigos de Alkartasuna, porque a muchos os tenemos como tal a pesar de todo, ¿es que todavía tenemos que empezar a estas alturas a hablar de lo que significa "apoliticismo"?

El sistema siempre aplaudirá las posturas apolíticas, que como en este caso vosotros habéis tomado, porque entre otras razones, esa postura no cuestiona el sistema, y en esa medida, defiende su continuidad y en tal caso eso también es política. ¿no?

¿O es que vuestro aparente ser apolítico encierra algo más serio que todo eso, y es que en última instancia no estáis de acuerdo con la exarceración de Tafo, Agustín y todos los presos y con la consecución de la amnistía. Si es así, bien está que cada uno sepa

dónde esta cada cual.

Gestora Pro-Amnistía
de Pasai Antxo

heroína, cocaína...

¡basta ya!

Casi diariamente leemos noticias relacionadas con el consumo y tráfico de drogas: "Hallados 25 kilos de cocaína en Baiona", "un muerto y dos intoxicados por consumo de heroína", "intervenido kilo y medio de heroína en Barcelona"... Y nos quedamos prácticamente insensibles. Un día de éstos estuve contemplando, entre dos y tres de la tarde, en un bar de un barrio periférico de Donostia, cómo iban y venían jóvenes en sus coches para abastecerse de droga. Conté hasta 23 coches. Mientras, en la esquina había un grupo de unos diez chavales de doce años aproximadamente, viendo toda la "movida". Es decir, que mientras los jóvenes de Donostia se hunden en la mayor de sus miserias, mientras otros mueren o quedan deshechos, mientras cientos de familias y amigos allegados sufren el drama, otros, los "invisibles", los "fuertes", se "forran" todo lo que quieren.

Mientras las instituciones se devanan los sesos en cómo tratar los cientos de casos de toxicómanos que pasan por los módulos, mientras otras asociaciones desarrollan acciones o experiencias en comunidades y caseríos tratando de hacer algo en el tema de la droga; mientras grupos o colectivos andan por los colegios y barrios tratando de educar y sensibilizar a alumnos, chavales, profesores y padres de familia; mientras un sector anda así, otros "sinvergüen-

zas" por no darles el calificativo que se merecen, andan abiertamente por las calles y establecimientos, en sus buenos coches, distribuyendo el producto a otros trapicheiros, víctimas de toda esta mafia que anda suelta. Estoy seguro que estos grandes traficantes se rien de todo lo poco o lo mucho que el pueblo vasco trata de hacer contra la droga. ¿Quién apoya a esta gentuza? ¿Tiene de verdad interés la Policía de acabar con ello? o por el contrario ¿hay miedo o sucios intereses?

Bien sabemos que el problema mayor no es eliminar el consumo de heroína o coca. Mayor problema son las causas que han obligado a un sector mayoritario de la juventud vasca a hundirse en esta crisis. ¿Habrà que ir pensando en formar comités de autodefensa para atacar a los grandes traficantes? ¿Habrà llegado el momento de que en los barrios se formen grupos de "información e investigación" a fin de luchar contra estas mafias locales? Mucho me temo que si la situación de muertes, suicidios y cientos y miles de jóvenes vascos hundidos se proliferan, un sector del pueblo vasco tendrá que tomar decisiones drásticas a fin de salvar los valores de las nuevas generaciones. "JAKO LZ"

nota de la r.

Nos vemos obligados a exigir que todos los artículos de opinión lleguen debidamente identificados con nombre, dirección y D.N.I. así como teléfono de referencia si es posible. No podrá publicarse ningún escrito o carta que no cumpla estrictamente estos requisitos.

¿a quién beneficia la economía de guerra?

Una de las preguntas que más proliferan en las encuestas elaboradas por los sociólogos, es la relativa a la opinión de los europeos sobre los euromisiles, sobre la guerra nuclear, sobre la carrera armamentista... Las respuestas, abrumadoramente, suelen ser contrarias a todo tipo de ingenios bélicos. Y todos tan contentos. Los europeos porque demuestran que son buenas personas, y las casas encargadas de fabricar las encuestas porque se forran.

Resultado curioso constatar que, en contraste con estas respuestas pacifistas, las respuestas a otro tipo de encuestas tienen un claro sabor bélico. Concretamente, llama la atención el hecho de que en la República Federal Alemana una mayoría de la población es contraria a la instalación de los euromisiles, y, sin embargo, 2/3 partes son favorables a la OTAN. Esta contradicción aún se agudiza más si tenemos en cuenta que, en las últimas elecciones alemanas, el electorado dio su respaldo a la Democracia Cristiana, grupo político que incluía en su programa electoral la instalación de los euromisiles. El caso alemán es fácilmente trasladable a otros países europeos.

¿Cuál puede ser la causa de esta postura contradictoria del electorado europeo? Pienso que, de una forma consciente o inconsciente, los europeos saben que la venta y consumo de armamento beneficia a la economía de sus países y a su nivel de vida, dentro de los esquemas de la actual sociedad de consumo. Y esta creencia no carece de base científica. Si bien no se puede calificar la actual economía de los países occidentales como de economía de guerra, una parte muy importante de sus recursos se genera y se canaliza hacia las industrias armamentísticas. Los beneficios que obtienen los países con esta economía de quasi-guerra son múltiples, y se pueden clasificar en:

A) Beneficios directos:
1) Una contradicción intrínseca al sistema capitalista es la gran desigualdad en la distribución de la riqueza, generada por la acumulación de capital y, consecuentemente, la imposibilidad de consumir lo que se produciría en una situación de pleno empleo.

Un medio de proporcionar empleo a un elevado número de trabajadores, que no pueden ser empleados en las industrias de consumo, es la industria de guerra.

2) Una parte importante de las innovaciones tecnológicas proviene de las investigaciones realizadas en las industrias de guerra. Como es sabido, la rentabilidad que proporciona a largo plazo la inversión en estas investigaciones es muy elevada.

3) Al ser destinada una parte importante del producto de la industria armamentística a la exportación, ello constituye una considerable fuente de divisas.

Así se pueden neutralizar las salidas de capital, habituales en los países desarrollados (multinacionales, crédito al exterior...), y fortalecer la balanza de pagos.

B) Beneficios indirectos:
1) Quizá el beneficio inducido más interesante de resaltar sea las perturbaciones que provoca en los planes económicos del adversario, la estrategia de tensión

que vive actualmente nuestro planeta.

Resulta fácil de comprobar que el exceso de capacidad productiva de los EEUU, que se manifiesta en la producción de armas sofisticadas, tiene su contrapartida en las dificultades que ello genera en la planificación económica de la Unión Soviética. La URSS debe recortar sensiblemente los recursos destinados a la satisfacción de las necesidades materiales de su población, para ser destinados a la producción armamentística, a fin de nivelar el poderío americano.

Consecuentemente, la meta socialista, en lo que se refiere al bienestar material de la población, se ve gravemente afectado, y EEUU se apunta un tanto importante en la comparación de los Sistemas.

2) Este efecto inducido, beneficioso para el líder del Sistema Capitalista y sus planetas, se agudiza más y adquiere tintes más dramáticos al situarlo en el contexto de liberación de los países tercermundistas. Estos, en sus programas de liberación, hacen especial hincapié en la adopción de medidas progresistas, tendentes a mejorar la deplorable situación de las capas populares. Sin embargo, si el proceso de liberación culmina con éxito, la amarga realidad se impone. El acoso continuo a que siguen sometidos por el imperialismo les obliga a destinar, ya a su pesar, importantes cantidades de su renta a la compra de armamento para la defensa de sus fronteras y del modelo de sociedad. Los casos de Cuba y Nicaragua son muy elocuentes al respecto.

La industria bélica, en los países capitalistas tiene, pues, como objetivos, crear los puestos de trabajo que la dinámica de la acumulación de capital no permite, fomentar las innovaciones tecnológicas, hacer muy buenos negocios con las exportaciones de armas, y someter a un presión continuo a los países socialistas.

Volviendo al punto de partida de las encuestas, las contradicciones a que hacía referencia antes (por ejemplo en Alemania: misiles no; OTAN y Democracia Cristiana sí), quizá no sólo obedezcan a una falta de lógica en el comportamiento humano, sino a una notable hipocresía. Para desvelar esta duda sería conveniente informar a los europeos de las innegables ventajas económicas (por supuesto, dentro de esta sociedad de consumo, que no hay por donde cogerla) que la industria bélica comporta para ellos, en detrimento de los países subdesarrollados. Y una vez de que esta información tenga lugar, volver a hacer la encuesta.

Entonces, el no a la OTAN, el no a los comunistas y el no a la exportación de la destrucción y el terror, tendría un sentido mucho más amplio que el "no" ramplón y lacrimógeno actual.

Implícitamente, este "no" vendría también a rechazar los valores de la actual sociedad de consumo, asumiendo la necesidad de una profunda reordenación económica de la sociedad capitalista. En esto, la Euskal Herria "viva", dentro del proceso de su liberación, tiene mucho que decir.

ZAZPI